

Opinión

Encuestas y debate presidencial

Guido Áñez Moscoso
CIUDADANO BOLIVIANO



El viernes ha sido un día de esos que en campaña electoral no admite indiferentes, una encuesta presentada por El Deber y un debate organizado por el TSE desde Santa Cruz. Ambos eventos muy significativos y esclarecedores.

Las encuestas nos muestran algunas novedades interesantes.

Primero la subida sorpresiva de Rodrigo Paz Pereyra al tercer lugar desplazando tanto a Manfred como a Andrónico, lo más sorprendente es lo de Andrónico, Manfred venía de bajada, pero la falta de estrategia y capacidad de Andrónico le están empezando a pasar factura. Rodrigo, aunque muy flaco en Tarija y Santa Cruz, muy fuerte y consistente en La Paz Oruro y Potosí. Si sigue esa línea ascendente, puede repetir lo que hizo Jaime en 1985 con un nítido tercer lugar y un 10% de votación que lo catapultó al MIR sólidamente como la tercera fuerza po-

lítica nacional al MIR, detrás de ADN y del MNR, debería ser su gran objetivo. Su vicepresidente Lara le ha sumado mucho a la candidatura de Rodrigo.

Samuel nuevamente puntea las encuestas, es la novena encuesta en la que sale primero, con una buena noticia para él, se separa nítidamente en La Paz, le saca 6 puntos de diferencia a Tuto en Santa Cruz, lo que nos muestra que el efecto de Luis Fernando Camacho está muy vivo en el voto y en el recuerdo de los cruceños. Gana en 5 departamentos, y con victorias sólidas y yo diría consolidadas en Tarija y Beni, aunque muy bajo en Cochabamba, Potosí, Chuquisaca y Oruro.

Tuto, seguramente no esperaba la diferencia en contra en Santa Cruz, departamento al que le ha dedicado mayor cantidad de esfuerzo y dinero, pero la fragilidad de sus acuerdos, la agresividad de sus voceros, la heterogeneidad de los liderazgos que lo acompañan pero que la gente no los percibe como un equipo sólido, le pasa factura, Gran remontada en Cochabamba, Po-

tosí y Oruro, todo a costa de la caída de Manfred, que, aunque sea buen alcalde, está lejos de ser un buen candidato.

Andrónico no es lo que pintan, está empezando a recibir los negativos de todo el desastroso proceso económico y político del MAS, su salvataje está en que Evo cambie su posición política de promover el voto nulo, que por lo visto ha subido en la encuesta, sobre todo en Cochabamba donde alcanza un 15.3%, en Pando donde tiene un 8.5% y La Paz con un 6.9%.

Si Evo insiste en su postura de estar en la papeleta figurando como Nulo, Andrónico no cuenta, pero si el grupo de pueblo, lo convence a Evo que no pueden perder Bolivia y que tiene que apoyarlo a Andrónico, el panorama electoral puede cambiar en la última semana.

Tengo información de la presencia de emisarios del grupo de Puebla en El Chapare, todavía sin resultados positivos. La estrategia del voto nulo, tiene un objetivo político subversivo y desestabilizador, Evo apuesta a que "la derecha" gane pero que

sea un gobierno débil, en una segunda vuelta electoral ampliar su voto nulo con la adhesión de Andrónico, generar un gobierno débil, ahogarlo desde el comienzo, sabiendo que el próximo gobierno tendrá que tomar medidas duras y antipopulares para estabilizar la economía y darle perspectivas al país y el desde la calle, y con la bancada de Andrónico en el Parlamento, hacerle lo mismo que le hizo a Goni el 2003, a Jeanine el 2019, y de esa manera delincuencial y pandillera debilitar al gobierno y volver a ser alternativa política. No hay que olvidarse que el MAS en cualquiera de sus facciones, no es democrático, ni respeta los resultados electorales y tiene demasiados compromisos internacionales con las dictaduras de Irán Rusia, China etc.

No me refiero a los otros can-

“

La estrategia del voto nulo, tiene un objetivo político subversivo y desestabilizador..”

didatos porque no tienen, ni tendrán posibilidades de disputar en serio una opción de poder. El Debate me gusto, la metodología ágil, las conductoras dulces, amables y estrictas, Samuel y Tuto, muy sólidos, son hombres de Estado, Samuel con buena chispa en las respuestas cuando fue atacado y Tuto, jugando en serio a conseguir alianzas para una probable segunda vuelta electoral, guiándole a Manfred y a Rodrigo Paz. Rodrigo sólido, tiene experiencia política y parlamentaria, Manfred muy básico en sus intervenciones, Jhonny mamarracho, Andrónico hizo todos los esfuerzos por recuperar el voto del Chapare y la gracia de Evo durante todo el debate, se nota que no tiene vuelo propio, Del Castillo, agresivo con todos y sobre todo con Samuel y el que no dio talla fue el candidato de ADN, mientras lo escuchaba pensaba en mi amigo Freddy Terrazas, que dio su vida por defender su sigla y desgraciadamente la pueden perder.

Al no haber una ley que regule los debates, no existe la limitación de la participación, aunque lo saludable sería que en el último debate solo estén aquellos candidatos que tengan alguna posibilidad de competir en serio.

Ahí sobran cuatro.

Después del MAS y más allá de las encuestas

Franco Gamboa
SOCIOLOGO POLÍTICO

Las encuestas de tendencias de voto no son, ni serán confiables; sin embargo, existe otro tipo de estudios como el Latinobarómetro y las investigaciones de Variedades de la Democracia, cuyos análisis sobre la calidad de la democracia, confirman el debilitamiento político del Movimiento Al Socialismo (MAS): este partido ha ido perdiendo su hegemonía electoral los últimos cinco años. Entre el colapso económico que empezó en el año 2022, la corrupción estructural y el enfrentamiento fratricida que estimuló Evo Morales, junto con la división interna promovida desde el gobierno por Luis Arce, lo que alguna vez fue un proyecto de mayoría social, hoy aparece como una fuerza desintegrada y sin alternativas reales de recuperar el poder.

Pero que el MAS haya caído en desgracia, no significa que haya desaparecido el pueblo que creyó en él y forjó una identidad política al lado del indio Evo.

Millones de bolivianos —particularmente de las “clases bajas”— se sienten hoy huérfanos y sin representación, ni esperanza. Ese es el verdadero vacío que deja el “Estado Plurinacional”: un espacio simbólico y político que aún nadie se anima a ocupar con un nuevo proyecto político e, inclusive, hegemónico.

¿Pueden las fuerzas de oposición, que giran alrededor de Samuel Doria Medina o Jorge Quiroga, conectar con aquel electorado que ya no cree en Evo, pero tampoco en la política tradicional? ¿Ideológicamente, la oposición tiene algo que decir a quienes fueron utilizados como base electoral, pero nunca empoderados como ciudadanos, ni rescatados de la pobreza estructural?

“

El debilitamiento histórico del MAS abre una oportunidad histórica, pero también agiganta un desafío monumental.”

No basta con decir “Evo se hundió”

El debilitamiento histórico del MAS abre una oportunidad histórica, pero también agiganta un desafío monumental. No basta con repetir que Evo Morales no deba volver al poder. Hay que ofrecer una alternativa creíble, viable, humana y políticamente transformadora. Samuel y Tuto tienen experiencia, pero lo que está en juego hoy, no es solamente la próxima gestión de gobierno: es el alma del país.

En el libro *The Commanding Heights*, el célebre análisis sobre las batallas ideológicas y económicas del siglo XX, se relata cómo los grandes giros transformadores que marcaron una época —como los de Margaret Thatcher, Ronald Reagan, Tony Blair o incluso las reformas en América Latina bajo los liderazgos de Fernando Henrique Cardoso y Lula Da Silva en Brasil— fueron posibles cuando emergieron líderes fuertes que combinaron una convicción liberadora con sensibilidad social. No eran tecnócratas fríos, sino figuras con capacidad para comunicar la esperanza en medio

de la crisis.

Jorge Quiroga representa un caso interesante. Mencionado en *The Commanding Heights*, como parte de la ola reformista latinoamericana, tuvo la lucidez (aunque discutida) de entender que los cambios estructurales eran inevitables y dolorosos. Hoy, sin embargo, ya no se trata únicamente de abrir mercados. Se trata de cerrar heridas, reconstruir confianza y dar dignidad al pueblo, después del desastre traído por el MAS entre 2006 y 2025.

El nuevo reformismo no puede ser elitista

Doria Medina, por su parte, tiene a su favor una trayectoria empresarial sólida, pero necesita desmarcarse del estigma de “candidato de los ricos”. El momento actual exige algo más que eficiencia: exige empatía. ¿Puede hablarle al joven de El Alto que busca su primer empleo? ¿Puede proponer soluciones reales al comerciante informal, al migrante del área rural, a la madre que sobrevive entre bonos y carencias? El nuevo liderazgo debe ofrecer reformas, sí, pero también redes de protección social y alternati-

vas para escapar de la pobreza. Se necesita libertad con justicia social y la generación de empleos con calidad. Desarrollo con inclusión y lucha contra las desigualdades. No más populismo, pero tampoco una tecnocracia indolente.

Mientras tanto, Evo Morales no se resignará al oca. Su estrategia es clara: sabotear el país para volver como salvador e instigar la violencia. Promueve bloqueos, conflictos regionales y hasta la destrucción de ánforas y papeletas, convencido de que el caos lo favorece. Aquí, Samuel y Tuto deben ser firmes: denunciar sin miedo, defender la democracia y no caer en provocaciones. Liderar no es solamente proponer, también es resistir a los sabotajes que quieren impedir la realización de las elecciones presidenciales.

Lo que está en juego el 17 de agosto, no es una elección más, sino el reordenamiento profundo de la política boliviana y el Estado. Si Samuel y Tuto se animan a hablarle al pueblo profundo con la verdad, si promueven un frente amplio, si apuestan por liderazgos nuevos y representativos, aún pueden cumplir un papel histórico de unidad y cambio desde las bases mismas de la democracia.

El pueblo y la democracia bolivianos buscan líderes que no los usen, sino que los liberen.